

del relieve logra ser datado en su desarrollo, será posible prever, por ej., la energía y potencia del relleno de una represa o embalse por sedimentos del río alimentador.

No solamente estos datos aislados debe proporcionar la Carta, sino, además, informaciones anexas, en especial las relacionadas con dos aspectos: la litología y la cubierta vegetal; respecto de la primera, es muy importante considerar el gradiente mínimo de estabilidad en relación con el tipo de roca, coherente o no. Para las rocas coherentes las subdivisiones de categorías deben reposar sobre facies y textura, pues de su grado de cohesión dependerán las acciones morfogenéticas. En relación con las rocas no coherentes o muebles, el elemento fundamental a considerarse es la granulometría; tratándose de ríos, los más gruesos materiales darán indicación acerca de la competencia, noción que relacionada con la velocidad y carga de la corriente fluvial, permitirá reconstituir la dinámica geomorfológica.

Los materiales mayores nos conducen a la noción de centil, concepto de gran importancia en morfología dinámica. Los materiales menores, constituyen el lubricante que aceleró o frenó el proceso de transporte y sedimentación; de ahí la importancia que presenta el estudio de su disposición interna, en especial los aspectos de la microtectónica. Es por esto que un depósito detrítico debe ser mirado desde tres ángulos diferentes: granulometría, disposición o facies y naturaleza petrográfica.

Respecto de la cubierta vegetal, ésta se considera antagónica respecto de los procesos mecánicos de la erosión. Desde el punto de vista cartográfico, importa saber que la carta de maras no es geobotánica. En ella sólo interesa representar aquellas asociaciones que, vinculadas a la actividad del hombre, se relacionan o no con la erosión. Esto no significa que se han de abandonar rubros tan importantes como el pastoreo intensivo que depreda y favorece los procesos de intemperización.

Entre cartas geomorfológicas y geológicas hay un relativo parentesco, pues mientras las primeras centran su interés sobre el relieve y su evolución, las geológicas tienen como objetivo el terreno y su edad. Para el geomorfológico, la roca tiene interés, no por la roca en sí, sino en cuanto sobre ella hay un paisaje con un modelado característico y procesos morfogenéticos localizados dentro de una concepción regional.

Hay relaciones más comunes con la geología, cuando ambas disciplinas ponen su atención en la descripción litológica de las rocas, pero las cartas geomorfológicas registran las informaciones de la granulometría, interés no registrado por las cartas geológicas. La fragmentación de las rocas tiene una importancia ex-

cepcional para los pedólogos, pues ella permite medir la nutrición de los suelos desde el regolito. En todo caso, la distinción fundamental entre geología y geomorfología, es que esta última intenta llegar a un verdadero censo de los fenómenos que, en el instante del levantamiento cartográfico, están presentes en la región. La geología mira hacia el pasado a través de una escala de tiempo muy amplia; el geomorfológico se queda en el cuaternario y en un pasado más cercano. De ahí los estrechos contactos entre pedólogos y morfólogos, que tiene su lazo de unión en la representación cartográfica de los suelos. Estos últimos corresponden a un estado de evolución ulterior.

Entre los tipos de cartas geomorfológicas que se están elaborando en nuestro país, podemos mencionar las siguientes: cartas morfográficas, morfogenéticas, morfoestructurales y morfolimáticas. La Carta Geomorfológica de Chile, en proyección poligónica a escala 1 : 1.000.000 será acompañada de una serie de cuaternos a escala 1 : 250.000. Los borradores del terreno a escalas mayores, como así también los croquis morfológicos constituirán, sin lugar a dudas, un documento de gran importancia para las personas e instituciones interesadas en realizar planes de desarrollo en las zonas estudiadas.

IMPORTANTES DONACIONES RECIBIDAS POR LA UNIVERSIDAD

Equipo para el Instituto de Neurocirugía. Con asistencia del Rector Gómez Millas; del Embajador de la República Federal Alemana, señor Hans Strack; del Prof. Alfonso Asenjo, Director del Instituto de Neurocirugía, y otras autoridades y profesores, se efectuó una ceremonia de entrega del equipo y aparatos de neurocirugía, que el Gobierno de Alemania ha donado a esa institución universitaria. La donación comprende un completo material e instrumental para los trabajos clínicos de la especialidad del Instituto y servirá para ampliar sus investigaciones científicas.

Donación de equipo de electromiografía. La Braden Copper Co. hizo entrega de un equipo de electromiografía a la cátedra de Ortopedia y Cirugía Infantil, Departamento de Medicina Física de esta Universidad, que funciona en el Hospital Luis Calvo Mackenna. El equipo tiene un valor aproximado de 3.500 dólares y está destinado al examen de los potenciales eléctricos de los músculos y proporciona al facultativo valiosos datos para la formulación del diagnóstico. El material donado por la empresa mencionada, permitirá también la realización de investigaciones y su empleo en labores docentes de la especialidad.